



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2013

ISSN 1131-7698

E-ISSN 2340-1354

6

SERIE I PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

UNED



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2013
ISSN 1131-7698
E-ISSN 2340-1354

6

SERIE I PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfi.6.2013>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

Espacio, Tiempo y Forma, Serie I está registrada e indexada, entre otros, por los siguientes Repertorios Bibliográficos y Bases de Datos: DICE, ISOC (CINDOC), RESH, IN-RECH, Dialnet, e-spacio, UNED, CIRC, MIAR, FRANCIS, PIO, ULRICH'S, SUDOC, 2DB, ERIH (ESF).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2013

SERIE I · PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA N.º 6, 2013

ISSN 1131-7698 · E-ISSN 2340-1354

DEPÓSITO LEGAL
M-21.037-1988

URL
ETF I · PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA · <http://revistas.uned.es/index.php/ETFI/index>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN
Sandra Romano Martín · <http://sandraromano.es>
Ángela Gómez Perea · <http://angela GomezPerea.com>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

MONOGRÁFICO

ARTE RUPESTRE EN ÁFRICA,
AMÉRICA, ASIA Y OCEANÍA

IMÁGENES EN LAS ROCAS: USO DEL ESPACIO Y CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE MEDIANTE EL EMPLAZAMIENTO DE ARTE RUPESTRE EN DOS REGIONES DE PATAGONIA CENTRO-MERIDIONAL (ARGENTINA)

IMAGES ON ROCKS: USE OF SPACE AND LANDSCAPE CONSTRUCTION THROUGH THE LOCATION OF ROCK ART IN TWO REGIONS OF CENTRAL-SOUTHERN PATAGONIA (ARGENTINA).

Agustín Acevedo¹, Dánae Fiore² & Nora V. Franco³

Recibido: 26/03/2014 · Aceptado: 23/06/2014
DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfi.6.2013.11384>

Resumen⁴

En este trabajo se presentan resultados preliminares correspondientes a dos regiones arqueológicas de Patagonia centro-meridional (Argentina): Sur del Macizo del Deseado (40 sitios) y Margen Norte del Río Santa Cruz (4.035 m de soporte rocoso relevado mediante 4 transectas). El objetivo principal es caracterizar el paisaje rupestre de cada región a partir de los tipos de motivos, las técnicas de ejecución, los tipos de soporte rocoso y las topografías utilizadas, evaluando tanto la potencial conservación diferencial de las imágenes grabadas y pintadas, derivada de sus distintas rocas soporte y del reparo ofrecido por la morfología de la topografía, como

1. CONICET/IMHICIHU, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. E-mail: agustinacevedo2009@gmail.com.

2. CONICET/AIA/UBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. E-mail: danae_fiore@yahoo.es.

3. CONICET/IMHICIHU/UBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. E-mail: nvfranco2008@gmail.com.

4. The authors wish to acknowledge the following institutions for providing funding for their research: CONICET (PIP 112-201201-0047-CO) and UBA (UBACYT W0404 - F20020100100404).

Los trabajos aquí presentados fueron financiados mediante los siguientes proyectos: UBACYT W0404-F20020100100404 y PIP (CONICET) 112-201201-0047-CO, dirigidos por Nora Franco, y Reentry Grant proyecto 14056-6 otorgado por Fundación Antorchas a Dánae Fiore. Las investigaciones doctorales de A. Acevedo son financiadas mediante una beca interna doctoral de CONICET. Agradecemos el apoyo de Gendarmería Nacional y Prefectura Naval Argentina. A la Dirección de Patrimonio Cultural de la provincia de Santa Cruz y a las Direcciones de Cultura de Calafate, Gobernador Gregores y Comandante Luis Piedra Buena. A Minera Triton, Minera Piedra Grande; Annette Aguerre, Mariana Ocampo, Carlos Baetti, Claudio Iglesias, C. Parreti y Pablo Ramírez. A Rubén Hudson y Familia (estancia Yaten Guajen), a Gerardo y Mónica Reinsch (estancia Marta), al Dr. Federico Pichl (estancias La Barrancosa y Bi Aike) y al personal de estas estancias. A Gerardo Povaszsan, Martín Gray y al prefecto Pablo Díaz por su invaluable colaboración en los distintos aspectos del trabajo de campo. Al resto del equipo por su colaboración durante los trabajos de campo. Los contenidos del trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores.

las pautas de producción subyacentes a las mismas. Se comparan los resultados obtenidos con aquellos publicados por otros autores sobre regiones vecinas marcando semejanzas y diferencias a grandes escalas espaciales, con el objeto de sugerir la existencia de sistemas de comunicación visual y de movilidad de poblaciones cazadoras-recolectoras a escala inter-regional.

Palabras clave

arte rupestre; Patagonia; construcción del paisaje; cazadores-recolectores

Abstract

This paper presents preliminary research results of two archaeological regions located in central-southern Patagonia (Argentina): Sur del Macizo del Deseado (40 sites) and Margen Norte del Río Santa Cruz (4,035 metres of bedrock recorded through 4 transects). The main aim of this paper is to characterise the rock art landscape of each region taking into account the motif types, rock art techniques, types of bedrock and types of topography used in each case; assessing both the differential conservation of engraved and painted images derived from different bedrock types and different shelter features offered by the topographic morphology, as well as their underlying production patterns. These research results are compared to those published by other authors in neighbouring regions, showing similarities and differences at large spatial scales, with the aim of suggesting the existence of systems of visual communication and of hunter-gatherer mobility at an inter-regional scale.

Keywords

rock art; Patagonia; landscape construction; hunter-gatherers

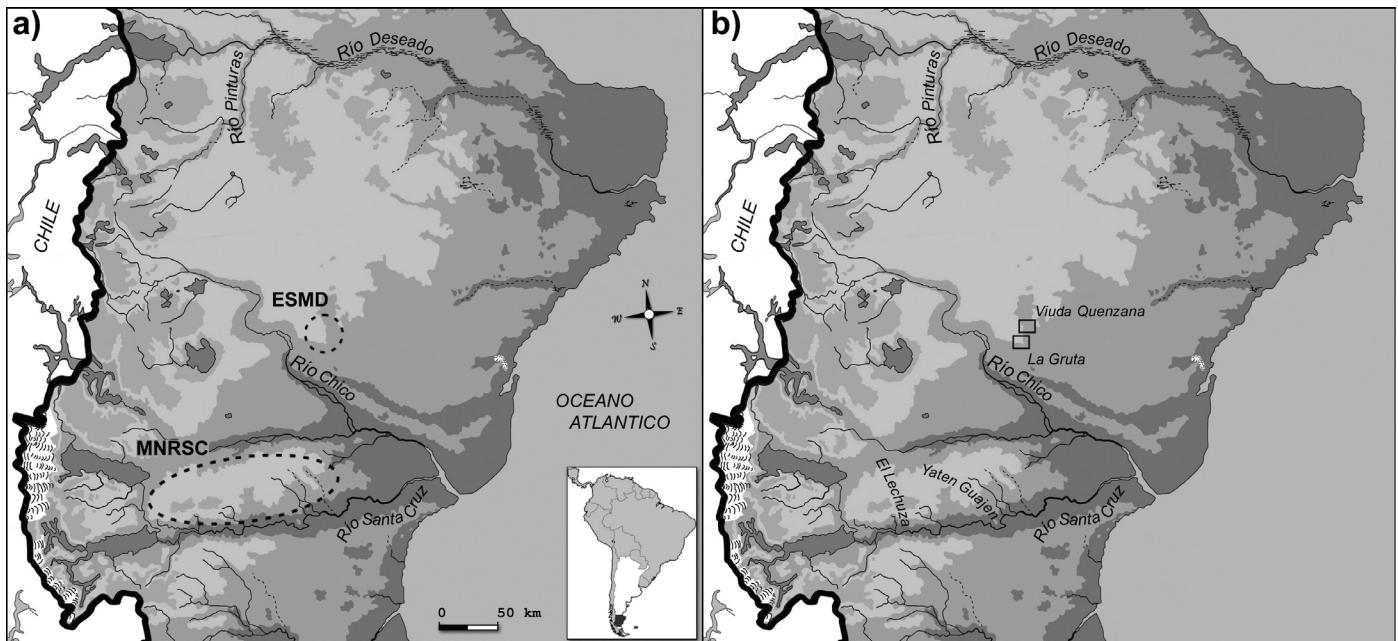


FIGURA 1. MAPA DEL CENTRO DE LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ CON LA UBICACIÓN DE REGIONES (A) Y LAS LOCALIDADES (B) BAJO ESTUDIO

1. INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo tiene por objetivo presentar resultados preliminares generados a partir de la comparación de dos regiones arqueológicas vecinas entre sí, ubicadas en Patagonia centro-meridional (Argentina). El objetivo es identificar y caracterizar los paisajes rupestres generados en cada una mediante el emplazamiento de imágenes artísticas en distintas topografías y soportes rocosos. Se trata de las regiones Extremo Sur del Macizo del Deseado (ESMD en adelante) y Margen Norte del Río Santa Cruz (MNRSC en adelante), ambas en Patagonia sur argentina (FIGURA 1A). Se trata de regiones extensas y poco exploradas, de las cuales los datos previos son muy escasos y solo puntuales y provienen de algunos sitios en particular (ver detalles en sección de antecedentes). Dado que no se cuenta hasta el momento con fechados absolutos para el arte rupestre bajo estudio, solo se lo puede enmarcar diacrónicamente en el lapso abarcado por los fechados de ocupaciones más antiguas y más recientes, que van desde ca. 10.800 años AP hasta ca. 400 años AP (Franco *et al.* 2013a; ver TABLA 1) en el sur del Macizo del Deseado, y entre 7.700 y 1.000 años AP en la MNRSC (Franco 2007, 2008). Estos resultados preliminares han sido obtenidos mediante los primeros registros sistemáticos de arte rupestre efectuados a escalas espaciales amplias en ambas regiones. La forma específica de registro de datos varió entre las dos regiones, en función de las características topográficas del ambiente y de su uso para emplazar imágenes rupestres. En el caso de la MNRSC, se prospeccionaron 10 km lineales en el cañadón Lechuzá; y 10 km lineales en el cañadón Yaten Guajén. Por otra parte, en el Sur del Macizo del Deseado se prospeccionaron ca. 10 km² en La Gruta y ca. 4 km² en Viuda Quenzana (ver detalles más abajo) (FIGURA 1B).

TABLA 1. FECHADOS RADIOCARBÓNICOS OBTENIDOS HASTA EL MOMENTO PARA LAS OCUPACIONES HUMANAS DE LAS LOCALIDADES ANALIZADAS

LOCALIDAD	SECTOR	N DE SITIOS O UT CON ARTE	DENOMINACIÓN SITIO	FECHADO (AÑOS AP.)	CÓDIGO LABORATORIO	REFERENCIAS
El Lechuza	El Lechuza I	46 UT	Bi Aike 3	1.155 ± 40		Franco <i>et al.</i> 2007a y b
			Bi Aike 16	1.496 ± 38	AA83483	
			Bi Aike 1	1.603 ± 34		Franco 2008
Yaten Guajen	Yaten Guajen II	26 UT	Yaten Guajen 12	7.717 ± 77		Franco 2008
			Yaten Guajen 12	1.306 ± 38		Franco 2013
			Yaten Guajen 1	1.323 ± 38	AA83479	
			Yaten Guajen Burbuja 1	2.514 ± 44		Franco <i>et al.</i> 2010
	Yaten Guajen III	25 UT				
	Yaten Guajen IV	10 UT				
La Gruta	La Gruta II	02 Sitios	La Gruta 1	10.845 ± 61	AA84224	Franco <i>et al.</i> 2013
				10.840 ± 62	AA84223	Franco <i>et al.</i> 2013
				10.790 ± 30	UGAMS#7538	Franco <i>et al.</i> 2013
				10.656 ± 54	AA76792	Franco <i>et al.</i> 2013
				10.477 ± 56	AA84225	Franco <i>et al.</i> 2013
				8.090 ± 30	UGAMS#7540	Franco <i>et al.</i> 2013
				3.487 ± 38	AA84226	Franco <i>et al.</i> 2013
				1.888 ± 39	AA83474	Franco <i>et al.</i> 2013
				1.829 ± 47	AA83476	Franco <i>et al.</i> 2013
				1.452 ± 38	AA83475	Franco <i>et al.</i> 2013
				400 ± 20	UGAMS#7541	Franco <i>et al.</i> 2013
					La Gruta I	05 Sitios
			La Gruta 3			
Viuda Quenzana	Sector 1	08 Sitios	Sitio vQ 1 a vQ 8			
	Sector 2	11 Sitios	Sitio vQ 9 a vQ 20			
	Sector 3	06 Sitios	Sitio vQ 21 a vQ 26			
			Sitio vQ 22	4.770 ± 25	UGAMS#9111	Franco <i>et al.</i> 2013
				Sitio vQ 22	4.740 ± 25	UGAMS#9112
Sector 4	14 Sitios	Sitio vQ 27 a vQ 40				

Estas dos regiones serán comparadas a partir de la búsqueda de semejanzas y diferencias en: a) soportes rocosos (tipo de roca y topografía); b) morfología de la topografía; c) motivos rupestres; d) técnicas rupestres; e) temas identificables. Dichas comparaciones permitirán establecer el grado de vinculación de ambas regiones entre sí y con otras alledañas dentro de Patagonia centro-meridional. La existencia de recurrencias tanto topográficas como morfológicas y tecnológicas se usará como indicador para postular semejanzas o diferencias en las formas de uso del espacio y construcción del paisaje mediante el emplazamiento de imágenes en las rocas por parte de poblaciones cazadoras-recolectoras habitantes en estas regiones (Bradley *et al.* 1994; Aschero 1997 y 2000; Ucko & Layton 1999). Cabe aclarar que la evidencia arqueológica e histórico-etnográfica demuestran que las dos regiones bajo análisis sólo han sido ocupadas por poblaciones humanas con un modo de vida cazador-recolector (de Agostini 1945; Orquera 1987; Martinic 1995, entre otros). En ningún caso se ha encontrado evidencia de poblaciones nativas con economías agrícolas en estas regiones, tanto debido a las condiciones climáticas y ambientales (desérticas y semi-desérticas) de estas regiones de Patagonia, como debido a cuestiones tecnológicas específicas de dichas poblaciones. A ello se suma que el arte rupestre de ambas regiones puede ser atribuido a poblaciones nativas tanto por la morfología de sus diseños como por las técnicas de ejecución; contrariamente, los pobladores descendientes de europeos no fueron productores de arte rupestre excepto por la creación de grafitis grabados representando fechas, nombres y marcas de ganado realizadas mediante incisión, fácilmente diferenciables de los grabados indígenas en sus formas de ejecución.

Dicho análisis se basa sobre la premisa que sostiene que los cazadores-recolectores no se mueven por el ambiente de forma azarosa, sino que siguen patrones que varían en relación con el conocimiento que tengan sobre el mismo y su relación con otros grupos, generando un ambiente estructurado por sus propias acciones (Jochim 1983; Conkey 1984; Bradley *et al.* 1994; Aschero 1997; Lessen-Erz 2008; entre otros). El arte rupestre, por su carácter inmóvil y su capacidad de comunicar información, tiene el potencial para marcar lugares significativos en el terreno (Bradley *et al.* 1994), construyendo así un paisaje mediante la realización de imágenes visuales que contribuyen a su «apropiación» simbólica del espacio (Fiore 2006) y a su forma de «habitar el mundo» (Carden 2008). Estas prácticas implican procesos de comunicación visual que requieren un código en común subyacente a la producción y visualización de las imágenes, mediante el cual se crean diseños de acuerdo a pautas de composición que responden a cuestiones estéticas o a cuestiones relativas a la codificación y decodificación de información. En tal sentido, la recurrencia de diseños similares emplazados en espacios topográficos semejantes permite identificar dichas pautas comunes y, por lo tanto, sugerir la posibilidad de que dichas imágenes hayan sido resultado de convenciones estéticas —cualidades plásticas perceptibles— o de contenidos informativos en común —mensajes— (Leroi-Gourhan 1964; Washburn 1983; Gamble 1982; Llamazares 1992; Fiore 1996; Wiessner 1989; Heyd 2005; entre otros). Entendemos que el arte rupestre es una forma de cultura material plasmada por la acción humana en un soporte rocoso fijo en el espacio, por lo tanto, luego de exteriorizarse la agencia humana y quedar

plasmada la imagen en la roca, el paisaje resultante queda visualmente estructurado y opera como un nuevo contexto estructurante en el cual se desplegarán las futuras acciones humanas, sea continuando con las tendencias previas o creando otras nuevas (Bourdieu 2007 [1980]; Conkey 1984; Mithen 1991).

En este sentido, si bien nuestros resultados son aún preliminares y cualitativos, permiten sostener que el arte de las regiones bajo estudio difiere inicialmente en los lugares de emplazamiento donde se lo encuentra, tanto por los tipos de roca soporte como por las morfologías de las topografías disponibles. A partir de estos rasgos espaciales, cabe entonces evaluar si se registran también diferencias en las técnicas de ejecución, los tipos de motivos producidos y temas representados. Los rasgos del espacio natural son escenarios en los cuales transcurrieron las actividades humanas, incluyendo la selección y marcación visual de determinados espacios en particular para construir así paisajes visuales: por lo tanto, si bien las diferencias regionales en las cualidades de los soportes y topografías no pueden atribuirse a la acción antrópica, las diferencias en elecciones de topografías y en producción de técnicas, motivos y temáticas rupestres son netamente resultantes de la agencia humana. Sobre la base de éstos criterios es posible comenzar evaluar los grados de interacción entre ambas regiones, lo que en el futuro se sumará a otras líneas de evidencia actualmente bajo estudio (Franco & Cirigliano 2009; Fiore *et al.* 2012).

2. ANTECEDENTES

En la región ESMD, constituida por las localidades La Gruta y Viuda Quenzana, distintos investigadores han proporcionado información preliminar sobre su arte rupestre. En La Gruta, Menghin (1952) describió una composición de color rojo formada por un círculo con radios y tridígitos grandes que posteriormente atribuyó al «estilo de pisadas» del «Tehuelchense Antiguo» de ca. 2000 a.C. (Menghin 1957). Esta misma composición fue asignada por Gradín & Aguerre (1983) al Grupo Estilístico C del área del río Pinturas o a una fase final del Grupo Estilístico B.1⁵. Además, en la pared de la misma oquedad identificaron un conjunto de motivos

5. La principal secuencia estilística para el arte rupestre de Patagonia fue propuesta a partir de los sitios hallados en el Área del Río Pinturas (Gradín *et al.* 1976 y 1979) sumándose luego numerosos casos de otras regiones patagónicas (Gradín 1984, 1985, 1988a, 1988b, 2001). La misma consiste en una serie de grupos estilísticos diacrónicos secuenciados por el análisis de las tonalidades de las imágenes, sus superposiciones, los hallazgos en planta (p. ej. residuos de pigmentos, bloques caídos, etc.) y algunos sellos arqueológicos. La secuencia comienza con el Grupo estilístico A, consistente en pinturas de guanacos y humanos interactuando en escenas de caza que datarían de ca. 9.300 años AP en adelante (*idem*). Después de ca. 7.000 años AP, el Grupo B se caracteriza por las composiciones de guanacos estáticos y conjuntos de negativos de manos. Estos perdurarían hasta ca. 5.500 años AP, cuando los guanacos comienzan a volverse más esquemáticos y se incorporan motivos geométricos dando lugar al Grupo B.1 que se extendería hasta ca. 3.000 años AP (*idem*). En paralelo al Grupo B.1, entre ca. 6.000–5.000 y 500 años AP, Gradín identificó al Grupo C de motivos geométricos simples pintados. La secuencia continúa con el Grupo D, consistente en grabados de pisadas de animales y humanos, y motivos geométricos simples, que según el autor iniciaría entre ca. 3.500–2.000 AP. Finalmente, el Grupo E de motivos geométricos complejos pintados («grecas») comenzaría en ca. 1.200 AP y finalizaría con la llegada de los españoles. En este trabajo no se retomará dicha secuencia estilística, pero se la cita debido a su relevancia para comprender las inferencias realizadas en los antecedentes bibliográficos aquí citados, así como la terminología usada en este trabajo.

escalonados, serpentiformes y líneas en zig-zag pintados de color rojo, que asignaron tentativamente al Grupo Estilístico E. En el año 2005 Belardi y Carballo Marina (Vector Argentina 2005) describieron un alero conocido localmente con presencia de negativos de manos de color rojo y anaranjado.

En Viuda Quenzana, Molina (1972) publicó una descripción de distintos motivos pintados que observó en algunos sitios de esta región, incluyendo entre ellos: negativos de manos de varios colores, rayas escalonadas y figuras poligonales de color rojo, dromedarios, guanacos y animales esquematizados rojos y negros, cérvidos de color castaño y animales extintos como caballos patagónicos, glimpodontidos, toxodóntidos, auquénidos de color rojo y castaño oscuro. Posteriormente Gradin & Aguerre (1983) llevaron a cabo el relevamiento de 12 sitios con arte rupestre, algunos de los cuales habían sido preliminarmente descritos por Molina (1972), e identificaron dos grupos estilísticos semejantes a los de área del río Pinturas (provincia de Santa Cruz): a) el Grupo Estilístico B.I representado por la presencia de motivos biomorfos (estilizados y esquematizados), conjuntos de negativos de mano, negativos de pie y de pata de choique, y motivos abstractos puntiformes, circulares y rectilíneos; b) el Grupo Estilístico D, representado por escasos motivos curvilíneos grabados (Gradin & Aguerre 1983). Sobre la base de sus excavaciones en el sitio La Martita en la región homónima vecina a Viuda Quenzana, vincularon al grupo B.I. con las ocupaciones datadas en 2500 a.C. y al grupo D con aquellas datadas en 300 d.C. (Gradin & Aguerre 1983; Aguerre 2003).

En la región MNRSC el primer antecedente conocido sobre arte rupestre es el generado por el viajero Burmeister (1892), quien describió algunos motivos pintados en color rojo y grabados en el cañadón Yaten Guajen. Ochenta años más tarde, Molina registró la presencia de arte rupestre en distintos puntos de los cañadones y bardas de la región, incluyendo los cañadones El Lechuza y Yaten Guajen (Molina 1971 y 1972). En estos trabajos realizó descripciones de los motivos grabados y pintados, incluyendo: tridígitos grabados, negativos de manos, caminos de puntos grabados, animales parecidos a unicornios, bóvidos pintados, motivos geométricos espiralados y lineales, etc. El autor propuso una secuencia estilística que incluye en orden diacrónico: 1) el «estilo de marcas»; 2) el «estilo de combinación» (con abundantes líneas entrelazadas de dos centímetros); 3) el «estilo de grabado fino» (compuesto de rayas punzoneadas de medio centímetro, símbolos de serpientes y series de puntos dispuestos en líneas y recuadros); y, 4) el «estilo de pisadas» (conformado por círculos concéntricos, espirales, símbolos serpentiformes y rastros de animales) (Molina 1972). Dado que sus relevamientos fueron aislados y puntuales, dicha secuencia tiene escaso fundamento empírico y carece además de criterios explícitos para la definición de cada estilo y su asignación cronológica.

Por otra parte, desde una aproximación estilística con una escala espacial mucho más amplia, Gradin definió para el arte rupestre patagónico cuatro grandes tendencias estilísticas, caracterizando la «tendencia abstracto-representativa» como aquella compuesta por dos sub-tendencias: la «abstracto-lineal» (que incluye círculos, serpentiformes, espirales, trazos sinuosos irregulares realizados mediante técnicas de grabado) y la «representativa-esquemática» (que incluye rastros de ñandú, puma, guanaco, pies y manos humanos y siluetas de guanaco, también grabados; Gradin

1988a: 59–60). Según el autor, el arte rupestre de los cañadones El Lechuza y Yaten Guajen sería representativo de ambas sub-tendencias (Gradin 1988: 61). Asimismo, cabe destacar en particular que dentro de la «tendencia abstracto-representativa» incluyó también a «siluetas» de «guanacos con cierto dinamismo con perspectiva... de perfil» ejecutados mediante técnicas de grabado (Gradin 1988: 60), identificando así por primera vez este tipo de motivos en el arte rupestre patagónico y vinculándolos con los grupos estilísticos B y BI. Cabe señalar que Gradin también registró en esta zona la existencia de motivos grabados y pintados, incluyendo manos de color rojo y pinturas rojas superpuestas a motivos grabados en los cañadones Yaten Guajen, Platero y Mercerá, infiriendo la coexistencia de ambas técnicas. Sobre la base de un sondeo efectuado al pie de un panel, asignó este arte rupestre a «ocupaciones Patagónicas prealfareras» de los últimos 2.000 años (Gradin 2000: 69–70). Por último, el mismo autor mencionó a la región MNRSC como una de las más importantes con motivos grabados de Patagonia (Gradin 2001: 85).

En síntesis, los antecedentes de investigaciones rupestres de ambas regiones se han caracterizado por ser de índole inicialmente descriptiva y posteriormente estilística, y se han concentrado en registros puntuales en el espacio. Su innegable aporte consiste, tanto en la identificación de paneles y sitios previamente desconocidos, como en el planteo de vínculos de estas imágenes con la secuencia estilística más desarrollada en Patagonia, que es la ya mencionada área Río Pinturas (al NW de las regiones bajo estudio, ver FIGURA 12).

Actualmente, nuestro equipo lleva adelante investigaciones centradas en el estudio de las formas de circulación y utilización del espacio en ambas regiones por parte de poblaciones cazadoras-recolectoras (Franco *et al.* 2007, 2008, 2010, 2011, Franco *et al.* 2013a, b, c y d; Brook *et al.* 2013; Mancini *et al.* 2013). Dentro de este marco, los estudios de arte rupestre se han focalizado en análisis de la distribución temporo-espacial de motivos y técnicas rupestres en escalas espaciales amplias (Fiore & Ocampo 2009; Fiore *et al.* 2012; Acevedo *et al.* 2013). La evaluación de la presencia/ausencia de arte rupestre, sus características morfológicas, técnicas y composicionales, su distribución espacial, sus similitudes y diferencias intra- e inter-regionales, entendidas en el marco de la variación ambiental existente en el área, constituyen líneas de investigación relevantes para el análisis de la movilidad, la comunicación visual y la transmisión de pautas de producción rupestre entre grupos cazadores-recolectores entre distintas localidades de una misma región y entre distintas regiones. Parte de esta temática será entonces desarrollada en el presente trabajo.

3. CASOS DE ESTUDIO Y MÉTODOS

3.1. LA REGIÓN ESMD

La región ESMD se encuentra localizada en las estribaciones meridionales del Macizo del Deseado, área en la cual se han hallado y analizado numerosos sitios arqueológicos que abarcan la totalidad de la secuencia de ocupación humana en Patagonia,



FIGURA 2. PAISAJES NATURALES DE LA REGIÓN ESMR
 A) AFLORAMIENTO DE ARENISCAS DE LA GRUTA; B) AFLORAMIENTOS DE IGNIMBRITAS DE VIUDA QUENZANA.

muchos de ellos con profusión y variedad de manifestaciones rupestres (Cardich *et al.* 1973; Miotti 1991; Gradin & Aguerre 1983; Carden 2008; entre otros). La misma puede subdividirse en dos localidades distinguibles a partir de sus rasgos paisajísticos naturales: La Gruta y Viuda Quenzana. La Gruta se caracteriza por la presencia de bajos lagunares rodeados de afloramientos de ignimbritas y areniscas coquinoideas en cotas también bajas —entre 300 y 350 msnm— (Panza & Marín 1998; Franco *et al.* 2013a; Fiore *et al.* 2012) (FIGURA 2A). Viuda Quenzana se caracteriza por bajos lagunares y cursos de agua temporarios, con marcada presencia de afloramientos rocosos de ignimbritas y tobas pertenecientes a la Formación Chon Aike (Panza & Marín 1998; Franco *et al.* 2011; Franco *et al.* 2013a; Acevedo & Franco 2012) (FIGURA 2B). Ambas localidades tienen cavernas y oquedades que constituyeron una oferta de reparo atractiva para el uso humano en el pasado, siendo la mayor disponibilidad de las mismas en Viuda Quenzana que La Gruta (Fiore *et al.* 2012). Asimismo,

ambas se caracterizan por la presencia actual de fuentes naturales de pigmentos de distintos colores (rojos, anaranjados, verdes, amarillos, entre otros), siendo éstos especialmente abundantes en Viuda Quenzana.

En esta región nuestro relevamiento se orientó inicialmente a localizar los sitios identificados previamente por Gradin & Aguerre (1983), posteriormente a lo cual se realizaron prospecciones con el objeto de ampliar y completar la información preexistente. Estas prospecciones se efectuaron siguiendo el contorno de la morfología de los afloramientos rocosos y transitando la porción inferior del cañadón. De esta manera, tanto en los sitios previamente identificados como en los reconocidos por primera vez por nuestro equipo, se efectuaron relevamientos preliminares consistentes en tomas fotográficas de la totalidad de los paneles y registro de datos en fichas de relevamiento expeditivo. Estas fichas se complementan con registros fotográficos, e incluyen las siguientes variables (entre otras): 1) nombre del sitio; 2) coordenadas de latitud/longitud; 3) tipo de morfología de la topografía del soporte rocoso (p. ej. cueva, alero, bloque, paredón); 4) orientación cardinal; 5) tipos de motivos; 6) técnicas rupestres; 7) superposiciones.

En la localidad La Gruta se han identificado hasta el momento 7 sitios arqueológicos (incluyendo tanto los previamente descritos por otros autores, como otros identificados por nuestro equipo), todos ellos con arte rupestre. Un conteo preliminar indica que se trata de aproximadamente 140 motivos, entre los cuales los más frecuentes son los tridígitos y negativos de manos (25% cada uno), a los que se suman, en menor proporción, motivos geométricos tales como circunferencias, meandros y zig-zags, motivos puntiformes y positivos de manos (Franco *et al.* 2013a). Se han observado además numerosas manchas de pintura, muchas de las cuales pueden interpretarse como restos de motivos rupestres altamente deteriorados, hasta el punto que su morfología no es actualmente identificable. Todos ellos se han ejecutado mediante técnicas de pintura⁶, principalmente en distintas tonalidades de rojo y con menor frecuencia en negro, y se encuentran emplazados en zonas de topografía reparada, denominables como aleros.

En la localidad Viuda Quenzana se han identificado hasta el momento 40 sitios arqueológicos, todos ellos con arte rupestre (de los cuales 12 habían sido identificados y publicados previamente por otros autores, siendo el resto identificados y relevados por primera vez por nuestro equipo). El conteo preliminar de motivos rupestres arroja un total de 590 motivos, entre los cuales los más frecuentes son los negativos de manos (61%), que han sido pintados con una gran variedad de colores: siendo el rojo con sus distintas tonalidades el más frecuente, seguido por negro, blanco, amarillo, anaranjado y verde⁷. A ello se suman los motivos puntiformes en rojo, negro y amarillo, ejecutados mediante series o agrupaciones de puntos formando figuras geométricas (líneas rectas, óvalos, círculos, circunferencias), así como puntos aislados y diseños de forma indefinida. Estos tipos de motivos se destacan

6. La excepción la constituyen cuatro motivos que han sido ejecutados mediante técnicas de grabado.

7. A ello se suman cinco motivos ejecutados mediante técnicas de grabado, que, como en el caso anterior, constituyen la excepción en esta área.

por su particular tratamiento gráfico, constituido por puntos y no por pintura lineal o areal, que es más frecuente en Patagonia (Gradin 1985). Finalmente, se destacan, aunque con menor proporción (5% aprox.) los motivos de guanacos, pintados en color rojo y negro (Franco *et al.* 2013a). También en esta localidad se han identificado manchas de pintura atribuibles a restos obliterados de motivos rupestres. La gran mayoría de estos motivos se ha registrado en zonas de topografía reparada, tanto cuevas como aleros, y solo en tres ocasiones se han observado imágenes rupestres emplazadas en paredones a cielo abierto.

Cabe señalar que se ha recuperado un resto de pigmento de color rojo oscuro en estratigrafía del sitio La Gruta I, en la capa correspondiente a la transición Pleistoceno-Holoceno, fechada en ca. 10.800 y 10.400 años AP (ver datos de fechados en TABLA 1). Este dato sugiere la manipulación de sustancias colorantes desde momentos iniciales de la ocupación de la región, tanto para la producción de arte rupestre como para otras tareas vinculadas con la utilización de pigmentos.

3.2. LA REGIÓN MNRSC

Esta región está emplazada entre el río La Leona al Oeste y el Océano Atlántico al este, y se caracteriza por la presencia de largos cañadones con agua transversales al curso del río Santa Cruz, con dirección preferencial Norte-Sur. Estos cañadones, generados por afloramientos de rocas básicas alcalinas de grano fino correspondientes a diferentes efusiones volcánicas (Russo *et al.* 1980; Panza & Franchi 2002; etc.) presentan con mayor frecuencia paredones verticales con relieves irregulares, así como algunos aleros, cuevas y bloques desprendidos de menor tamaño (FIGURA 3). Entre ellos, el cañadón El Lechuza se extiende por aproximadamente unos 28 km de largo y el cañadón Yaten Guajen se extiende aproximadamente por unos 65 km de largo. En esta región la existencia de fuentes naturales de pigmentos no son abundantes ni ubicuas, marcando un contraste con la región ESMD.

Prospecciones iniciales han determinado la existencia de grandes extensiones de arte rupestre en ambos, sumando 14 km lineales en El Lechuza y 10 km lineales en Yaten Guajen. Dada la gran extensión espacial del arte rupestre en estos cañadones, luego de efectuar las primeras prospecciones se decidió implementar un método de relevamiento distribucional, consistente en efectuar transectas a lo largo de secciones de los cañadones (con extensiones variables, ver detalles abajo), y registrar la presencia/ausencia de unidades topográficas (UT) con arte rupestre a intervalos iguales (de 15 m). Las UT se definen operativamente como porciones discretas del soporte rocoso que están limitadas por rasgos naturales (salientes, fisuras, cambios de planos, de ángulos, de orientación, etc.). En los casos en que una UT tenga imágenes rupestres, los límites actuales de la distribución de los motivos en el soporte contribuyen también a definir los límites de la UT. Así, los rasgos naturales y culturales combinados ayudan a identificar y caracterizar a la UT como unidad de registro y análisis, ya que resultan informativos de las elecciones hechas por los artistas cuando desplegaron y combinaron los motivos sobre el soporte. En cada UT con arte rupestre, se registraron las siguientes variables: 1) coordenadas



FIGURA 3. PAISAJE NATURAL DE LA REGIÓN MNRSC, CAÑADÓN YATEN GUAJEN

de latitud/longitud; 2) tipo de morfología de la topografía del soporte rocoso (p. ej. cueva, alero, bloque, paredón); 3) orientación cardinal; 4) estado de conservación del arte; 5) tipos de motivos; 6) técnicas rupestres; 7) superposiciones; 8) pátina (para grabados) y color (para pinturas) (Fiore & Ocampo 2009; Fiore *et al.* 2012; Acevedo *et al.* 2013). De esta manera, el método distribucional no ofrece un registro convencional completo de la totalidad del arte rupestre de una región, sino que está diseñado para generar una primera aproximación sistemática a las características del registro arqueológico rupestre distribuido en espacios amplios, muestreando unidades topográficas completas, sin romper la unidad de composición de los paneles.

En el cañadón El Lechuza se han registrado un mínimo de 396 motivos rupestres a lo largo de una transecta de 1.050 m lineales localizados en la porción central del mismo. Los datos preliminares indican que entre ellos los más frecuentes son las circunferencias, líneas rectas, circunferencias combinadas con líneas rectas (es decir,

la combinación de los dos motivos anteriores) y el «piqueteado suelto»⁸. A ellos se suman con menor frecuencia los tridígitos, líneas en forma de U, meandros y los motivos de guanacos, ejecutados en perfil, de distintos tamaños, generalmente con el vientre abultado y dos o cuatro extremidades marcadas (Fiore & Ocampo 2009). Todos estos motivos han sido ejecutados mediante técnicas de grabado, siendo la de piqueteado la más frecuente (92% de los paneles; ver detalles en Acevedo *et al.* 2010), seguida en muy menor proporción por el raspado y la incisión. También se han registrado algunos casos de negativos de manos pintados en color rojo. Asimismo, se observan algunas manchas de pintura también rojas (Fiore & Ocampo 2009). En su gran mayoría los motivos han sido registrados en paredones, zonas de topografía que no ofrecen reparo a las imágenes (94% de los paneles rupestres se encuentran en este tipo de morfología de la topografía; ver detalles en Acevedo *et al.* 2010).

En el cañadón Yaten Guajen se realizaron tres transectas cuasi-consecutivas en la porción central del cañadón, con separaciones de aproximadamente 25 m entre el final de una y el inicio de la siguiente. Estas tres transectas —YGI de 510 m lineales, YGII 1605 m y YGIV 870 m respectivamente— suman un total de 2.985 m lineales. En esta extensión de casi 3 km se registró un número mínimo de 339 motivos, entre los cuales los tipos más frecuentes son circunferencias, circunferencias combinadas con líneas, «piqueteado suelto», líneas rectas, meandros, tridígitos, motivos punti-formes y negativos de mano. En YGIII y YGIV la técnica netamente predominante es el grabado, siendo el piqueteado la más frecuentemente utilizada (99% de paneles y 76% de paneles respectivamente; Acevedo *et al.* 2010); en YGI la técnica netamente predominante es la pintura, siendo la pintura negativa empleada en 48% de los paneles rupestres (*idem*). En YGIII la mayoría de las imágenes se encuentra emplazada en paredones (80% de los paneles); en YGIV el emplazamiento en paredones abarca la mitad de la muestra (50% de los paneles); mientras que en YGI la tendencia ha sido a emplazar los motivos mayormente en aleros (84% de los paneles). Esto implica que dentro del cañadón hay cierta variabilidad en la selección de tipos de topografías para el emplazamiento de los motivos rupestres, pero que la tendencia general es hacia el uso de paredones, es decir, zonas de topografía sin reparo.

En esta región se han recuperado además tres restos de pigmentos (dos de color rojo y uno amarillo) en sondeos efectuados en tres sitios: Bi Aike 3 (cañadón El Lechuza), Yaten Guajen (cañadón Yaten Guajen) y Mercerat 1 (cañadón Mercerat) (Franco *et al.* 2014). Estos materiales han sido hallados en capas datadas entre ca. 1.700 y 1.100 años AP, lo cual, si bien no vincula de manera directa el arte con los pigmentos en capa, sugiere que por lo menos algunos motivos rupestres podrían haber sido pintados en este período.

8. Definimos al «piqueteado suelto» como superficies piqueteadas discontinuas que no muestran ninguna forma identificable.



FIGURA 4. CUEVAS Y ALEROS CON ARTE RUPESTRE DE LA LOCALIDAD VIUDA QUENZANA
EJEMPLO DE LA FORMA EN QUE SE PRESENTAN LOS SITIOS EN LA REGIÓN ESMD.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La comparación entre las regiones ESMD y MNRSC indica la existencia de dos paisajes naturales diferentes, a la que se suma la construcción de dos paisajes rupestres también distintos. El ESMD se caracteriza por ser un paisaje lagunar con alta cantidad de cuevas y aleros, correspondientes mayoritariamente a la Formación Chon Aike, algunos de los cuales se han elegido para emplazar las imágenes, encontrándose hasta el momento escasos motivos localizados en soportes al aire libre (paredones) (FIGURA 4). Esto sugiere dos posibilidades: que a lo largo del tiempo los cazadores-recolectores habitantes de la región sólo hayan seleccionado soportes reparados para producir las imágenes, o que también hayan producido arte en soportes al aire libre pero éste no se haya conservado debido a su exposición a factores ambientales (p. ej. erosión eólica, radiación solar, efecto de lluvias, etc. —Rosenfeld

1988; Bednarik 2001)⁹. Debido a que por el momento no podemos descartar esta segunda posibilidad, solo puede afirmarse que ha existido una elección —no necesariamente exclusiva— de emplazamiento del arte rupestre en cuevas y aleros, la cual ha favorecido su conservación. La utilización de cuevas y aleros es vinculable con las técnicas rupestres observadas, en tanto que en ESMD se registra de manera predominante el uso de pintura para producir las imágenes. El hecho de que las imágenes pintadas —registradas en la actualidad— se encuentren emplazadas en zonas de la topografía que ofrecen reparo, aparentemente, ha favorecido su conservación.



FIGURA 5. PAREDÓN Y ALEROS CON ARTE RUPESTRE DE LAS LOCALIDADES YATEN GUAJEN Y EL LECHUZA EJEMPLO DE LA FORMA EN QUE SE PRESENTAN LOS SITIOS EN LA REGIÓN MNRSC.

Contrariamente, MNRSC se caracteriza por ser un paisaje natural de cañadones con paredes elevadas, con predominio de paredones y algunos aleros, siendo las cuevas mucho menos frecuentes (FIGURA 5). En este contexto, la frecuente elección de emplazamiento de arte rupestre en paredones es esperable, puesto que éstos son las formas de topografía más disponibles. A su vez, estos rasgos topográficos pueden vincularse con el predominio del grabado en los paredones. Es posible que este tipo de emplazamiento al aire libre haya operado como factor influyente en la conservación diferencial de grabados por sobre pinturas, las cuales tienden a obliterarse más al estar expuestas a los factores ambientales arriba mencionados (*idem*). La baja proporción de motivos pintados puede entonces deberse, tanto a cuestiones de conservación, como a cuestiones de elecciones tecnológicas de los

9. A ello se suma que en esta región las manchas de pintura —motivos no identificables— también se registran en sitios de topografía reparada en los cuales también hay arte rupestre pintado con buen estado de conservación. Algunas de estas manchas pueden vincularse con restos de motivos obliterados, marcando así que: a) la conservación del arte no fue uniforme incluso en espacios reparados; b) la ausencia de manchas en topografías expuestas (no reparadas) contribuye a reforzar la posible elección de emplazamiento de estas imágenes en cuevas y aleros o bien su total destrucción por los factores arriba mencionados.

cazadores-recolectores, habitantes de la región, opciones que no pueden descartarse hasta el momento. A ello se suma la presencia de manchas de pintura en soportes no reparados (p. ej. paredones) que parecen responder a restos de motivos pintados altamente deteriorados, lo cual concuerda con el contexto de conservación diferencial aquí sugerido. Asimismo, la existencia mayoritaria de motivos grabados en soportes a la intemperie muestra la elección de esta técnica para producir imágenes relativamente más resistentes a lo largo del tiempo. Sin embargo, dentro de la región MNRSC una de las transectas efectuadas (YG11) muestra una tendencia distinta, en tanto que en dicho tramo del soporte predominan las pinturas por sobre los grabados, emplazadas mayormente en aleros, mostrando así que las elecciones



FIGURA 6. NEGATIVOS DE MANOS DE LA REGIÓN ESMO LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA VIUDA QUENZANA.

tecnológicas no fueron uniformes en la totalidad de la región y que las imágenes pintadas fueron favorecidas por la protección relativa de los reparos rocosos.

En síntesis, comparativamente, los resultados preliminares de nuestros registros indican que en la región ESMD predomina un paisaje rupestre mayoritariamente pintado en zonas reparadas de los soportes rocosos, mientras que en la región MNRSC predomina un paisaje rupestre predominantemente grabado en zonas de los soportes con menor reparo.

Respecto de los motivos rupestres, ambas regiones tienen repertorios distintos, aunque con algunos tipos de motivos en común (ver TABLA 2 y TABLA 3). En ESMD se destacan principalmente los negativos de mano, guanacos, puntiformes y tridígitos



FIGURA 7. MOTIVOS PUNTIFORMES DE LA REGIÓN ESMD LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA VIUDA QUENZANA.



FIGURA 8. MOTIVOS GEOMÉTRICOS CURVILÍNEOS Y TRIDÍGITOS DE LA REGIÓN MNRSC LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA YATEN GUAJEN.

(TABLA 3; FIGURAS 6 y 7). En MNRSC se destacan los motivos geométricos, incluyendo principalmente las circunferencias y líneas rectas, así como el «piqueteado suelto» (TABLA 3; FIGURAS 8 y 9). La presencia de negativos de manos, tridígitos y motivos de guanacos es menos frecuente.

En términos temáticos, algunos motivos remiten a referentes que actualmente podemos identificar, tales como los guanacos, las manos y los tridígitos (interpretables como pisadas o huellas de aves; Menghin 1957). Respecto de esta porción del repertorio, puede afirmarse que la temática del arte rupestre de ESMO se orienta parcialmente a la representación de humanos —mediante las huellas manos— y de animales —tanto a través de imágenes del cuerpo entero de perfil (guanacos), como de huellas de pisadas (tridígitos). Esta orientación hacia la representación de rastros humanos y animales también se registra en motivos muy poco frecuentes, tales como negativos de pies humanos y negativos de pisadas de aves. Por el contrario, el repertorio de MNRSC es principalmente geométrico, razón por la cual la identificación de una temática de representación es más compleja para un observador



FIGURA 9. CIRCUNFERENCIAS Y TRIDÍGITOS DE LA REGIÓN MNRSC LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA YATEN GUAJEN.

actual. Sin embargo, cabe aclarar que muchos motivos geométricos pueden haber representado a un referente externo que desconocemos por no tener acceso al código visual subyacente a la producción de estas imágenes, es decir, pueden haber sido «representativos» y no necesariamente «abstractos».

Como señaláramos arriba, también es notorio que existen motivos compartidos entre ambas regiones. La identificación de motivos compartidos puede ser un indicador diagnóstico de procesos de movilidad de cazadores-recolectores (incluyendo dispersión de poblaciones o contacto entre las mismas) y de comunicación visual

TABLA 2. EXTENSIÓN DE LOS RELEVAMIENTOS, TIPO DE ROCA SOPORTE Y REPERTORIOS DE TIPOS DE MOTIVOS EN LAS REGIONES ANALIZADAS

REGIONES	MNRSC	ESMD
EXTENSIÓN DE RELEVAMIENTO	4 transectas = 4035 m YGII, YGIII, YGIV, EL	47 sitios = 7 en LG + 40 en VQ
TIPO DE ROCA SOPORTE	basaltos	ignimbritas
REPERTORIO DE MOTIVOS
antropomorfo	P	
circulo	P	
circulo + linea		P
círculo puntiforme		P
circulo puntiforme con apéndice puntiforme		P
circulos adosados puntiformes		P
circunferencia	P	P
circunferencia puntiforme		P
circunferencia+linea	P	P
circunferencia+linea+piqueteado	P	
circunferencia+linea+punto	P	
circunferencia+meandro	P	
circunferencia+ovalito	P	
circunferencia+piqueteado	P	
circunferencia+punto	P	P
circunferencia+subrectangulo	P	
circunferencia+tridigito	P	
conjunto irregular de segmentos adosados	P	P
cruz	P	
cuadrado		P
escaleriforme	P	
escaleriforme+linea	P	
escutiforme	P	
espiral	P	
figura de trazos ortogonales		P

REGIONES	MNRSC	ESMD
figura indeterminada puntiforme		P
forma indet grabada	P	
graffiti	P	P
grilla-retic	P	
guanaco	P	P
guion		P
guiones agrupados de forma igular		P
incisiones sueltas	P	
linea curva	P	P
linea curva puntiforme		P
linea recta	P	P
linea recta puntiforme	P	P
linea sinuosa	P	
linea sinuosa puntiforme		P
linea U + linea		P
linea u comb	P	
linea U puntiforme		P
linea v	P	
linea V puntiforme		P
linearecta+linea curva	P	
lineas curvas agrupadas irregularmente		P
lineas curvas concentricas multiples		P
lineas rectas agrupadas irregularmente		P
lineas rectas paralelas		P
lineas rectas paralelas		P
lineas rectas paralelas multiples		P
lineas rectas paralelas puntiformes		P
lineas U	P	
lineas U paralelas puntiformes		P
manchas	P	P

REGIONES	MNRSC	ESMD
mano neg	P	P
mano pos	P	P
marca ganado	P	
matuasto		P
meandro	P	P
negativo de objeto indeterminado		P
ovalo	P	P
ovalo puntiforme		P
ovalo+linea	P	P
peiniforme	P	
pie negativo		P
pie negativo de choique		P
piq suelto	P	
pisada felino	P	
puntos aislados	P	P
puntos+linea	P	
rectang	P	P
rectangulo con zig-zag interior		P
rectangulo+linea	P	
roseta		P
semicírculo puntiforme		P
triangulo irregular relleno con arrastre de digitos		P
triangulos y rombos adosados rellenos con cuadrados		P
tridigito	P	P
zig-zag	P	P
zig-zag cerrado		P
zig-zag paralelos		P
REPERTORIO = N DE TIPOS DE MOTIVOS EN CADA REGIÓN	47	54
REPERTORIO COMPARTIDO = N DE MOTIVOS COMPARTIDOS		19

TABLA 3. SÍNTESIS COMPARATIVA ENTRE LAS REGIONES MNRSC Y ESMD

REGIONES	MNRSC ¹⁰	ESMD
CARACTERÍSTICAS DEL PAISAJE	cañadones	lagunar
EMPLAZAMIENTO DEL ARTE RUPESTRE	lugares al aire libre: paredones	lugares reparados: cuevas y aleros
TÉCNICA RUPESTRE PREDOMINANTE	grabados	pintura
TIPOS DE MOTIVOS MÁS FRECUENTES	circunferencias (N UTS = 57) líneas rectas (N UTS = 41) piqueteado suelto (N UTS = 39)	negativos de manos (N sitios = 29) guanacos (N sitios = 14) puntiformes (N sitios = 11) tridígitos (N sitios = 3)
TIPOS DE MOTIVOS COMPARTIDOS	geométricos (circunferencias, líneas rectas y curvas, meandros, óvalos, zig-zag) negativos de manos guanacos	
TEMAS REPRESENTADOS	Geométricos	Representaciones humanas (manos) Representaciones animales Ambas acompañadas de motivos puntiformes

entre poblaciones (Aschero 1997, Carden 2008, Re 2010). Para evaluar la posibilidad de la existencia de códigos visuales compartidos, es relevante analizar a los motivos compartidos según la simplicidad o complejidad morfológica de los diseños presentes en ambas regiones. En los casos bajo estudio, éstos pueden dividirse en dos grupos. Por una parte, aquellos de diseño más sencillo, tales como los motivos geométricos (p. ej. circunferencias, líneas rectas y líneas curvas), cuya morfología simple los hace fáciles de replicar —mediante procesos de producción, visualización y copia *in situ* o en otro espacio/soporte— pero también aumenta las posibilidades de que sean resultado de procesos de producción convergentes —en cuyo caso no se trataría de procesos de comunicación visual, sino de procesos creativos independientes pero coincidentes en resultados similares. Dentro de este grupo también incluimos a los negativos y positivos de mano, dado que la morfología de

10. Cabe recordar que la MNRSC ha sido relevada mediante transectas debido a que la distribución del arte no se caracteriza por su concentración en «sitios» claramente delimitados, por esta razón, el conteo aquí presentado es por UT (unidades topográficas) en las cuales se han registrado los motivos rupestres a lo largo de cada transecta.



FIGURA 10. GUANACOS PINTADOS DE LA REGIÓN ESMD
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA VIUDA QUENZANA.

estos motivos depende en gran medida de la anatomía humana y por lo tanto la convergencia de los diseños es esperable. Por otra parte, aquellos de diseño más complejo, tales como los motivos de guanacos, cuyos detalles de composición (de perfil, con vientres abultados, con dos o cuatro patas, cola, cuello destacado, etc.) hacen que se reduzca la posibilidad de la convergencia, aumentan la probabilidad de que hayan resultado de procesos de replicación intencionales. Más aún, la ubicuidad de motivos sencillos como los geométricos simples (circunferencias, líneas, etc.) y de negativos de mano, contribuyen a pensar que su amplia distribución inter-regional habría aumentado los puntos en el espacio a partir de los cuales era posible visualizarlos y por ende copiarlos. Por lo tanto, si bien no descartamos que la distribución inter-regional de los tipos de motivos de diseño más sencillo haya sido resultante de procesos de movilidad o de comunicación visual, sugerimos que los tipos de motivos de diseño más complejo resultan aún más diagnósticos



FIGURA 11. GUANACOS GRABADOS DE LA REGIÓN MNRSC LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA EL LECHUZA.

para inferir este tipo de procesos. En términos metodológicos, el análisis de estos casos demuestra la utilidad de los tipos de motivo como criterios de comparación entre regiones, no en términos estilísticos, sino en términos de interacción social. Mientras que los enfoques estilísticos se han orientado tradicionalmente hacia la búsqueda de «fósiles guía» para identificar coincidencias culturales, centrándose

en la homogeneidad cultural, los enfoques sociales se han orientado no solo hacia la homogeneidad sino también hacia la caracterización de la variabilidad cultural. En tal sentido, resulta relevante efectuar comparaciones no solo según la presencia/ausencia de tipos de motivos, sino también la frecuencia y la complejidad visual de tipos específicos cuyos diseños alejen las posibilidades de convergencias al azar, resultando así ser indicadores relevantes para detectar posibles relaciones inter-regionales.

Por otra parte, cabe remarcar que dentro de los motivos compartidos entre ambas regiones bajo estudio, se destaca el hecho de que los mismos tipos de motivos han sido producidos localmente con distintas técnicas: los geométricos y los guanacos se registran pintados en la región ESMD y grabados en la región MNRSC (FIGURAS IO Y II). Esto indica que, sub-dividiendo analíticamente a los motivos según su morfología y su técnica de producción, entre ambas regiones habría circulado más fluidamente el diseño que la técnica, sugiriendo entonces que posiblemente el primero haya transportado mayor contenido informativo que la segunda (Fiore 2006 y 2009). A su vez, esto podría estar en relación con el hecho arriba señalado de que actualmente existe una mayor disponibilidad de pigmentos en el ESMD (particularmente en Viuda Quenzana) que en la de los cañadones de la MNRSC.

En síntesis, los datos sugieren que en los paisajes naturales de ignimbritas distribuidas en ambientes lagunares con escasos cañadones en el norte (ESMD) y de bardas basálticas en los extensos cañadones del sur (MNRSC), se generaron dos escenarios distintos sobre los cuales los cazadores-recolectores crearon activamente distintos paisajes rupestres. Estos difieren tanto por los tipos de topografía elegidos para el emplazamientos de las imágenes, como por los repertorios de motivos, temáticas representadas y técnicas utilizadas.

Estos resultados pueden contribuir a arrojar luz sobre la movilidad de los cazadores-recolectores de Patagonia centro-meridional, tanto al evaluar los vínculos entre las dos regiones bajo estudio en este trabajo, como aquellos existentes entre cada una de éstas y otras regiones vecinas. En tal sentido, si bien hemos ya señalado la existencia de algunas semejanzas entre ESMD y MNRSC, lo que prima entre ambas regiones son las diferencias en sus paisajes rupestres y en los motivos y técnicas que los caracterizan. Por lo tanto, en estos casos, es posible sugerir que la movilidad o contactos de poblaciones entre ambas regiones era relativamente baja. A su vez, será necesario evaluar en el futuro si las variaciones en las técnicas rupestres se relacionan con las distintas propiedades de los soportes rocosos —ignimbritas y tobas en ESMD y basaltos en MNRSC— o con variaciones en la disponibilidad de pigmentos. Si bien los análisis de caracterización de los soportes se encuentran aún en curso, es posible anticipar que las ignimbritas y los basaltos tienen distinto grado de dureza (siendo mayor en los basaltos) y de porosidad (siendo mayor en las ignimbritas). Teniendo este panorama en cuenta, sería posible plantear que la elección de los soportes más duros —basalto— para producir mayoritariamente imágenes grabadas, y los soportes comparativamente menos duros —ignimbritas— para producir mayoritariamente imágenes pintadas, no se condice con elecciones orientadas desde perspectivas de costo-beneficio, la cual predice que, para reducir costos, sería esperable que se produzcan grabados en los soportes más blandos y

pinturas en los más duros. Este no es el caso de las regiones bajo estudio. En ellas, estas elecciones podrían haber estado orientadas por otras variables tales como el contraste entre la pátina natural de la roca soporte y el color fresco de la roca expuesta al ser grabada: en el caso de las ignimbritas, dicho contraste es sumamente bajo, razón por la cual la visibilidad de las imágenes ejecutadas con técnicas de grabado habría sido muy baja. A ello se suma que la alta friabilidad de mayoría de las ignimbritas (especialmente las de baja silicificación) —observada en el campo— posiblemente habría facilitado el derrumbe de algunos paneles si se hubiera intentado ejecutar grabados. Contrariamente, las ignimbritas, por su porosidad, tienen aparentemente un mejor potencial de absorción de los pigmentos —observación que deberá ser contrastada mediante experimentaciones y controles tafonómicos a futuro. Todos estos factores habrían influido en la elección del uso de técnicas de pintura sobre soportes de ignimbrita en ESMD.

A diferencia de ello, en el caso de los basaltos de MNRSC, si bien su mayor dureza generaría un aumento de la inversión laboral para ejecutar grabados sobre dichos soportes, su mayor dureza también habría garantizado la mayor estabilidad comparativa de los grabados a lo largo del tiempo, mientras que el alto contraste entre la pátina natural y el color fresco de la roca grabada, habrían generado buenas condiciones de visibilidad de las imágenes.

A ello se suma el hecho de que las diferencias técnicas halladas entre ESMD y MNRSC podrían también deberse a cuestiones socioculturales relativas a las formas de marcar visualmente el espacio por las poblaciones locales de cada región. Sin embargo, dada la equifinalidad de todos estos factores, cada uno de ellos deberá ser analizado en mayor profundidad en el futuro.

Tal como ha sido sugerido por otros autores previamente, el arte rupestre de ESMD presenta semejanzas con regiones vecinas tales como del río Pinturas (Gradin *et al.* 1976 y 1979 entre otros), el Área La Martita (Gradin & Aguerre 1983), el Área El Verano (Duran 1983–1985), el Área La María (Paunero *et al.* 2005; Paunero 2009 a y b), la Meseta Central de Santa Cruz (Menghin 1957, Cardich *et al.* 1973, Cardich 1979; Miotti 1991; Carden 2008) y el Parque Nacional Perito Moreno (Aschero 1981–1982; Aschero 1985; Aschero *et al.* 2005). En este caso, resulta notoria la coincidencia de varios tipos de motivos y técnicas rupestres, incluyendo: los negativos de manos, guanacos, puntiformes, tridígitos, pisadas de felinos, negativos de pie humanos y de pata de choique y motivos geométricos (lineales y figuras) curvilíneos y rectilíneos, todos ellos pintados (ver FIGURA 12 y TABLA 4). Por su parte, el arte rupestre de MNRSC se vincula más estrechamente con la región de la meseta del Lago Strobel-Cardiel, Guitarra y Cardiel Chico (Belardi & Goñi 2006; Re, Belardi & Goñi 2009; Re 2010), en la cual se destaca la presencia de motivos de guanacos grabados en mayor frecuencia que los registrados en la región bajo estudio en este trabajo emplazados en paredones de bardas basálticas de características similares a las aquí registradas (ver FIGURA 12 y TABLA 5). Asimismo, también comparten otros motivos grabados tales como: circunferencias (simples y concéntricas), óvalos, líneas rectas, curvas, sinuosas y quebradas, tridígitos, antropomorfos, cruces, puntos, grillas-reticulados; y motivos pintados como los negativos de manos (Re 2010).

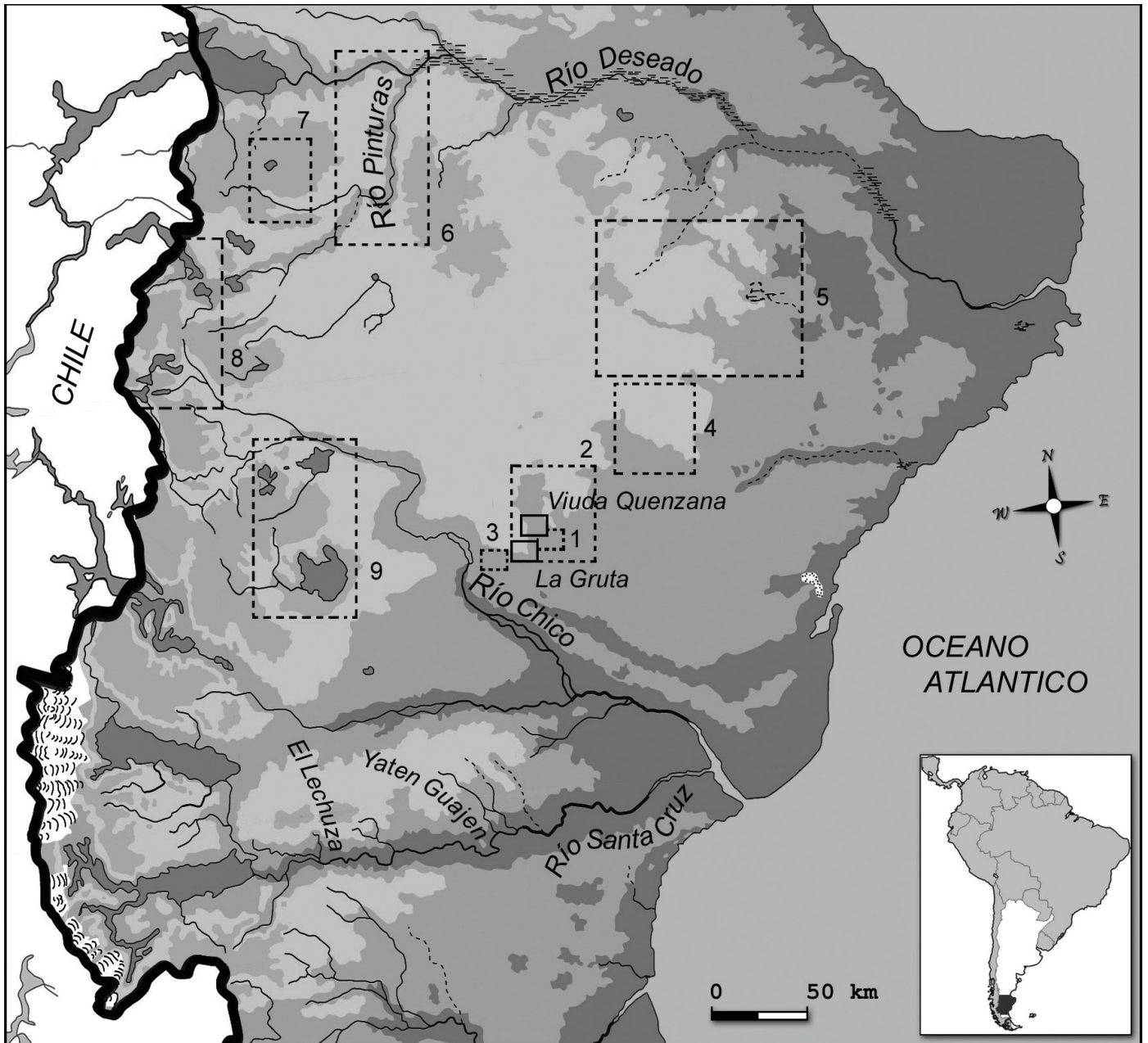


FIGURA 12. MAPA DEL CENTRO DE LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ CON LA UBICACIÓN DE LAS LOCALIDADES BAJO ESTUDIO Y SU RELACIÓN GEOGRÁFICA CON REGIONES VECINAS

REFERENCIAS:

- 1) EL VERANO;
- 2) LA MARTITA;
- 3) LA FLECHA;
- 4) CENTRO DEL MACIZO DEL DESEADO;
- 5) NORTE DEL MACIZO DEL DESEADO;
- 6) ÁREA DEL RÍO PINTURAS;
- 7) MESETAS DEL LAGO BUENOS AIRES;
- 8) PIEDEMONTE DE LA CORDILLERA DE LOS ANDES;
- 9) CUENCAS LAGO CARDIEL Y STROBEL.

TABLA 4. COMPARACIONES DE LA REGIÓN EXTREMO SUR DEL MACIZO DEL DESEADO CON REGIONES PATAGÓNICAS VECINAS

En cursiva los motivos similares con la región bajo estudio.

 *) La región Sur del Macizo del Deseado incluye actualmente cuatro áreas: La Martita, El Verano, Viuda Quenzana y La Gruta. Originalmente las dos últimas fueron incluidas dentro de La Martita por Gradin & Aguerre (1983); sin embargo actualmente han sido diferenciadas a partir del desarrollo de nuevos proyectos de investigación por Franco *et al.* (2010, 2013a, entre otros).

REGIÓN	ÁREA	SITIOS EJEMPLO	MOTIVOS PINTADOS	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS
Norte del Macizo del Deseado	Los Toldos	Los Toldos Cueva 2 y 3	<i>negativos de manos, de pie, de pata de choique, pisadas de guanacos, geométricos curvilíneos y figuras geométricas curvilíneas, positivo de mano.</i>	Menghin 1957; Cardich <i>et al.</i> 1973.
	Piedra Museo	Piedra Museo, Aguada del Cuero, Los Ventisqueros, Sierra Blanca	<i>negativos de manos, guanacos, antropomorfos, zoomorfos, pisadas de felinos, guanacos, caballos y tridígitos, puntiformes, geométricos curvilíneos y rectilíneos, figuras geométricas curvilíneas y rectilíneas.</i>	Miotti 1991; Carden 2009
Centro del Macizo del Deseado	El Ceibo	Cerro Tres Tetas Cueva 1, El Ceibo Cueva 6	<i>guanacos, felinos, antropomorfos.</i>	Cardich 1979
	La Maria	La María Bajo y Quebrada	<i>negativos de manos, guanacos, antropomorfos, figuras geométricas curvilíneas.</i>	Paunero <i>et al.</i> 2005
Sur del Macizo del Deseado*	La Martita	Guañaquitos I, II y III, Segunda Angostura del Río Seco, Alero Quebrada Colorada, Cuevas y Paredón La Martita, Cueva Campo Corral, La Evelina I, II, III, IV y V.	<i>negativos de manos, de pie, de objetos circulares, de pata de choique, guanacos, antropomorfos, matuastos, tridígitos, puntiformes, geométricos curvilíneos y rectilíneos, figuras geométricas curvilíneas y rectilíneas.</i>	Gradin y Aguerre 1983
	El Verano	El Verano Cueva 1	<i>negativos de manos, guanacos, antropomorfos, choiques, pisadas de felinos, tridígitos, puntiformes, geométricos curvilíneos y rectilíneos, figuras geométricas curvilíneas y rectilíneas.</i>	Durán 1983–85

REGIÓN	ÁREA	SITIOS EJEMPLO	MOTIVOS PINTADOS	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS
Río Pinturas	Río Pinturas	Cueva de las Manos, Alero Cardenas, Arroyo Feo I, Alero Charcamata II	<i>negativos de manos, de pie, de objetos circulares, de pata de choique, guanacos, antropomorfos, choiques, matuastos, felinos, zoomorfos, pisadas de guanacos, tridígitos, puntiformes, geométricos curvilíneos y rectilíneos, figuras geométricas curvilíneas y rectilíneas, positivo de mano.</i>	Gradin <i>et al.</i> 1976, 1979
Piedemonte Cordillera de los Andes	Parque Nacional Perito Moreno	Cerro Casa de Piedra 5 y 7	guanacos	Aschero 1981–82, 1985; Aschero <i>et al.</i> 2005
	Cerro de los Indios	Cerro de los Indios 1	<i>guanacos, antropomorfos, felinos, geométricos rectilíneos y figuras geométricas curvilíneas.</i>	Gradin <i>et al.</i> 1979

TABLA 5. COMPARACIONES DE LA REGIÓN MARGEN NORTE DEL RÍO SANTA CRUZ CON REGIONES PATAGÓNICAS VECINAS

En cursiva los motivos similares con la región bajo estudio.

REGIÓN	ÁREA	SITIOS EJEMPLO	MOTIVOS PINTADOS	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS
Región	Área	Sitios ejemplo	Motivos grabados	Referencias bibliográficas
Norte del Macizo del Deseado	Piedra Museo	Piedra Museo	<i>geométricos curvilíneos y rectilíneos, pisadas de animales, pisadas humanas.</i>	Menghin 1957; Schobinger & Gradin 1985; Miotti & Carden 2007
	Aguada del Cuero	LCB y LL	<i>geométricos curvilíneos y rectilíneos y pisadas de animales.</i>	Miotti <i>et al.</i> 1999, 2005
Sur del Macizo del Deseado*	El Verano	Cueva 2, LC-4, LC-7, y CLC	<i>geométricos curvilíneos y rectilíneos.</i>	Durán 1983–85
	La Flecha	Sitios varios de La Flecha	<i>geométricos curvilíneos y rectilíneos, pisadas de animales, pisadas humanas, matuastos.</i>	Gradin 2003
Río Pinturas	Mesetas del Lago Buenos Aires,	Sitios varios de las Mesetas del Lago Bueno Aires	<i>geométricos curvilíneos y rectilíneos, pisadas de animales, pisadas humanas, antropomorfos, matuastos.</i>	Aguerre & Gradin 2003

REGIÓN	ÁREA	SITIOS EJEMPLO	MOTIVOS PINTADOS	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS
	Alero Rosamel	Alero Rosamel	<i>geométricos curvilíneos y rectilíneos, pisadas de animales, matuastos.</i>	Gradin 1976
Cuencas Lago Cardiel y Strobel	Cuencas Lago Cardiel y Strobel	Sitios varios de la Meseta del Lago Strobel	<i>geométricos curvilíneos y rectilíneos, pisadas de animales, pisadas humanas, antropomorfos, matuastos, guanacos.</i>	Belardi & Goñi 2006
Piedemonte Cordillera de los Andes	Cerro de los Indios	Cerro de los Indios	<i>geométricos curvilíneos y rectilíneos, pisadas de animales, matuastos.</i>	Gradin <i>et al.</i> 1979

Por lo tanto, las dos regiones bajo estudio en este trabajo parecen tener comparativamente pocos elementos en común entre sí, siendo sus semejanzas mayores con otros espacios vecinos. Las mismas muestran paisajes rupestres claramente diferentes producto probablemente de formas distintas de marcar visualmente el espacio por parte de las poblaciones cazadoras-recolectoras que los habitaron. Estos resultados preliminares permiten entonces sugerir que, a escala inter-regional:

- a) la movilidad y contacto de las poblaciones cazadoras-recolectoras entre ambas regiones no habrían sido intensos, lo cual se refleja en las bajas coincidencias de los repertorios rupestres. Esta información es consistente con la que ofrecen las materias primas, que indican la circulación de rocas silíceas disponibles en el sur del Macizo hacia los cañadones de la margen norte del río Santa Cruz, tanto hace ca. 7.700 años, como entre 1.700 y 1.100 años AP (Franco *et al.* 2012, 2013b);
- b) las creaciones de arte rupestre respondían a formas locales de producción, vinculables con los tipos de soportes rocosos, las topografías disponibles en el paisaje natural y la disponibilidad local de pigmentos. Estas características regionales habrían operado como contextos para las elecciones técnicas puestas en práctica para crear las imágenes. En tal sentido, las elecciones técnicas pueden haber estado parcialmente orientadas en virtud de la disponibilidad de reparo ofrecida por las diversas topografías de los soportes y sus distintos grados de dureza, que a su vez habrían influido sobre la conservación diferencial de las imágenes pintadas versus grabadas: ello se reflejaría en la elección de pintar imágenes en cuevas y aleros de ignimbritas, tobas y areniscas en ESMD y de grabarlas frecuentemente en paredones basálticos en MNRSC.

A su vez, cada una de dichas regiones parece tener más elementos en común con regiones vecinas, lo cual es esperable dada su cercanía geográfica, factor que habría facilitado la movilidad inter-regional de grupos humanos e influido aumentando su comunicación visual. Como es esperable, a una escala supra-regional, las

similitudes rupestres entre regiones no-vecinas tales como ESMD y MNRSC habrían sido menores, pero aún así existieron y se verifican en los tipos de motivos compartidos arriba identificados.

En síntesis, los resultados preliminares aquí presentados permiten sugerir que en las dos regiones bajo estudio se construyeron paisajes rupestres distintos sobre escenarios naturales diferentes. La agencia antrópica acumulada a lo largo del tiempo en la marcación visual de estos espacios ha producido y reproducido estas diferencias construyendo trayectorias particulares, que, sin embargo, muestran algunos elementos comunes a todo el arte rupestre de Patagonia centro-meridional.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO, A. & N.V. FRANCO 2012: «Aplicación de DStretch-ImageJ a imágenes digitales del arte rupestre de Patagonia (Argentina)». *Comechingonia Virtual. Revista Electrónica de Arqueología* VI (2): 152-175.
- ACEVEDO, A., M. OCAMPO, D. FIORE & N.V. FRANCO 2010: «El arte rupestre de los cañadones Yaten Guajen y El Lechuza, margen norte del río Santa Cruz: nuevos resultados y tendencias». En *Libro de Resúmenes del VIII Simposio Internacional de Arte Rupestre*, ISES, CONICET/UNT, CIUNT, IAM, FCN e IML, UNT. San Miguel de Tucumán: 1-5.
- 2013: «Arte y espacio. Estructuración de los repertorios de arte rupestre en los cañadones Yaten Guajen y El Lechuza (Margen Norte del Río Santa Cruz, Patagonia, Argentina)». *Mundo de Antes* 8: 9-33.
- DE AGOSTINI, A. 1945: *Andes Patagónicos. Viajes de Exploración a la Cordillera Patagónica Austral*. Segunda Edición. Guillermo Kraft. Buenos Aires.
- AGUERRE, A.M. 2003: «La Martita: Ocupaciones de 8000 años en la Cueva 4». En A.M. Aguerre (comp.): *Arqueología y Paleoambiente en la Patagonia Santacruceña Argentina*. Nuevo Offset. Buenos Aires: 153-204.
- AGUERRE, A.M. & C.J. GRADIN 2003: «La dinámica poblacional del curso medio del Río Pinturas». En A.M. Aguerre (comp.): *Arqueología y Paleoambiente en la Patagonia Santacruceña Argentina*. Nuevo Offset. Buenos Aires: 29-61.
- ASCHERO, C. 1981-1982: «Nuevos datos sobre la arqueología del Cerro Casa de Piedra, Sitio CCP.5 (Parque Nacional Perito Moreno, Santa Cruz, Argentina)». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XIV (2): 267-284.
- 1985: «Notas sobre el uso de pigmentos minerales en el sitio CCP-5, Provincia de Santa Cruz, Argentina». En C. Aldunate, J. Berenguer & V. Castro (eds.): *Estudios en Arte Rupestre*. Museo de Arte Precolombino. Santiago de Chile: 13-24.
- 1997: «De cómo interactúan emplazamientos, conjuntos y temas». *Revista del Historia Natural de San Rafael* 13 (1): 17-28.
- 2000: «El poblamiento del territorio». En M.N. Tarragó (ed.): *Nueva Historia Argentina. Volumen I. Los pueblos originarios y la conquista*. Sudamericana. Buenos Aires.
- ASCHERO, C., R. GOÑI, M.T. CIVALERO, R. MOLINARI, S. ESPINOSA, G. GURÁIEB & C. BELLELLI 2005: «Holocenic Park: Arqueología del Parque Nacional Perito Moreno». *Anales de Parques Nacionales* XVII: 71-119.
- BEDNARIK, R. 2001: *Rock art science. The scientific study of Palaeoart*. Brepols. Turnhout.
- BELARDI, J.B. & R. GOÑI 2006: «Representaciones rupestres y convergencia poblacional durante momentos tardíos en Santa Cruz (Patagonia, Argentina). El caso de la Meseta del Strobel». En Fiore & M.M. Podestá (eds.): *Tramas en la piedra. Producción y usos del arte rupestre*. WAC-AINA-SAA. Buenos Aires: 85-94.
- BOURDIEU, P. 2007 [1980]: *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- BRADLEY, R., F. CRIADO BOADO & R. FÁBREGAS VALCARCE 1994: «Rock art research as landscape archaeology: a pilot study in Galicia, north-west Spain». *World Archaeology* 25(3): 374-390.
- BROOK, G.A., M.V. MANCINI, N.V. FRANCO, F. BAMONTE & P. AMBRÚSTOLO 2013: «An examination of possible relationships between paleoenvironmental conditions during the

- Pleistocene-Holocene transition and human occupation of southern Patagonia (Argentina) east of the Andes, between 46° and 52° S». *Quaternary International* 305: 104–118.
- BURMEISTER, C. 1892: «Nuevos datos sobre el territorio de Santa Cruz». *Revista del Museo de La Plata* IV: 227–352
- CARDEN, N. 2008: «Imágenes a través del tiempo. Arte rupestre y construcción social del paisaje en la Meseta Central de Santa Cruz». En V. Horwitz (ed.): *Colección Tesis Doctorales*. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.
- CARDICH A., L. CARDICH & A. HADJUK. 1973: «Secuencia arqueológica y cronología radio-carbónica de la Cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina)». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* VII: 87–122.
- CARDICH, A. 1979: «A propósito de un motivo sobresaliente en las pinturas rupestres de 'El Ceibo' (Provincia de Santa Cruz, Argentina)». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XIII: 163–182.
- CONKEY, M. 1984: «To find ourselves: art and social geography of prehistoric hunter-gatherers». En C. Shire (ed.): *Past and present in Hunter-Gatherer studies*. Academic Press. New York: 253–276.
- DURÁN, V.A. 1983–1985: «Arte rupestre de los cazadores patagónicos en 'El Verano', Área de La Martita, Departamento Magallanes, Provincia de Santa Cruz». *Anales de Arqueología y Etnología* 38–40: 43–75.
- FIORE, D. 1996: «El arte rupestre como producto complejo de procesos económicos e ideológicos: una propuesta de análisis». *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología* 9: 239–259.
- 2006: «Poblamiento de imágenes: arte rupestre y colonización de la Patagonia. Variabilidad y ritmos de cambio en tiempo y espacio». En D. Fiore & M.M. Podestá (eds.): *Tramas en la piedra. Producción y usos del arte rupestre*. WAC-AINA-SAA. Buenos Aires: 43–61.
- 2009: «La materialidad del arte. Modelos económicos, tecnológicos y cognitivos-visuales. En R. Barberena, K. Borrazzo & L.A. Borrero (eds.): *Perspectivas Actuales en Arqueología Argentina*. CONICET-IMIHCICHU. Buenos Aires: 121–154.
- FIORE, D. & M. OCAMPO 2009: «Arte rupestre de la región Margen Norte del Río Santa Cruz: una perspectiva distribucional». En M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez & M. Mansur (eds): *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín*. Editorial Utopías. Ushuaia: 499–513.
- FIORE, D., A. ACEVEDO, N.V. FRANCO & M. OCAMPO 2012: «Cuantificando el arte. El uso de datos cuantitativos básicos en el análisis de repertorios rupestres y composiciones visuales». En *Contribuciones al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano* 7: 28–29.
- FRANCO, N.V. 2008: «La estructura tecnológica regional y la comprensión de la movilidad humana: tendencias para la cuenca del río Santa Cruz». En L.A. Borrero & N.V. Franco (comp.): *Arqueología del extremo sur del continente americano. Resultados de nuevos proyectos*. Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (CONICET). Buenos Aires: 119–154.
- 2013: «¿Es posible diferenciar la existencia de grupos humanos con áreas de circulación distintas en el extremo sur de Patagonia durante el Holoceno tardío?» En A.F. Zangrando, R. Barberena, A. Gil, G. Neme, M. Giardina, L. Luna, C. Otaola, S. Paulides, L. Salgán & A. Tívoli (eds.): *Tendencias teórico-metodológicas y casos de estudio en la Arqueología de la Patagonia*. Altuna Impresores. Buenos Aires: 363–370.
- FRANCO, N.V. & N. CIRIGLIANO 2009: «Materias primas y movilidad humana entre las cuencas de los ríos Santa Cruz y Chico (provincia de Santa Cruz, Argentina). Primeros

- resultados». En M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vazquez & M Mansur (comp.): *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín*. Tomo 1. Editorial Utopías. Ushuaia: 361-368
- FRANCO, N., M. CARDILLO & C. OTAOLA 2007: «Resultados de los trabajos exploratorios realizados en la margen norte del río Santa Cruz (provincia de Santa Cruz, Argentina)». En F. Morello, M. Martinic, A. Prieto & G. Bahamonde (eds.): *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*. Ediciones CEQUA. Punta Arenas: 541-553.
- FRANCO, N.V., M. MARTUCCI, P. AMBRÚSTOLO, G. BROOK, M.V. MANCINI & N. CIRIGLIANO 2010: «Ocupaciones humanas correspondientes a la transición Pleistoceno-Holoceno al sur del Macizo del Deseado: el área de La Gruta (provincia de Santa Cruz, Argentina)». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* xxxv: 301-308.
- FRANCO, N.V., P. AMBRÚSTOLO, F. SKARBUN, N. CIRIGLIANO & M. MARTUCCI 2011: «El Macizo del Deseado como fuente de aprovisionamiento de rocas silíceas. Variaciones en disponibilidad y circulación: algunos ejemplos». *Cazadores recolectores del Cono Sur. Revista de Arqueología* 5: 81-95.
- FRANCO, N.V., P. AMBRÚSTOLO & N. CIRIGLIANO 2012: «Disponibilidad de materias primas líticas silíceas en el extremo sur del Macizo del Deseado: los casos de La Gruta y Viuda Quenzana». *Magallania* 40 (1): 279-286.
- FRANCO, N.V., P. AMBRÚSTOLO, A. ACEVEDO, N. CIRIGLIANO & M. VOMMARO 2013a. «Prospecciones en el sur del Macizo del Deseado (provincia de Santa Cruz). Los casos de La Gruta y Viuda Quenzana». En F. Zangrando, R. Barberena, A. Gil, G. Neme, M. Giardina, L. Luna, C. Otaola, S. Paulides, L. Salgán & A. Tívoli (eds.): *Tendencias teórico-metodológicas y casos de estudio en la Arqueología de la Patagonia*. Altuna Impresores. Buenos Aires: 371-378.
- FRANCO, N.V., P. AMBRÚSTOLO, N. CIRIGLIANO & L. VETRISANO 2013b: «Raw material circulation at broad scales in southern Patagonia (Argentina)». En Otis Crandell (ed.): *Fifth Archeinvest Symposium, 'Stories Written in Stone', International Symposium on Chert and other Knappable Materials, Book of Abstracts*, Editura Universității Al.I. UAIC. Iasi, Rumania.
- FRANCO, N.V., G.A. BROOK, N. CIRIGLIANO & A.L. GUARIDO 2013c: «Cronologías y paleoambiente en el cañadón Yaten Guajen (provincia de Santa Cruz, Argentina)». En R. Bárcena & S.E. Martín (eds.): *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Asamblea General Constituyente del Año 1813. XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Universidad Nacional de la Rioja e Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (CONICET). La Rioja: 527-528.
- FRANCO, N.V., N. CIRIGLIANO, M. OCAMPO, D. FIORE & A. ACEVEDO 2014: «Las ocupaciones del Holoceno Tardío en los cañadones basálticos del norte del río Santa Cruz (Patagonia, Argentina)». *Intersecciones en Antropología* 15: 377-389.
- GAMBLE, C. 1982: «Interaction and alliance in paleolithic society». *Man* 17: 92-107.
- GRADIN, C. 1976: «Parapetos de piedra y grabados rupestres en la Meseta del Lago Buenos Aires». *Revista del Historia Natural de San Rafael* 13 (2): 315-337.
- 1984: «Breve síntesis del arte rupestre de la Patagonia. Culturas indígenas de la Patagonia». *Instituto de Cooperación Iberoamericano*: 47-50.
- 1985: «Arqueología y arte rupestre de los cazadores prehistóricos de Patagonia». *Las culturas de América en la época del descubrimiento. Biblioteca del V Centenario. Cultura Hispánica*. Madrid: 37-58.

- 1988a: «Caracterización de las tendencias estilísticas del arte rupestre de la Patagonia (provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz, República Argentina). Nuevos estudios del arte rupestre argentino». *Contribuciones al estudio del arte sudamericano. Boletín SIARB* 2: 54-67.
- 1988b: «Arte rupestre de la Patagonia. Nuevo aporte para el conocimiento de la bibliografía. Nuevos estudios del arte rupestre argentino». *Contribuciones al estudio del arte sudamericano. Boletín SIARB* 2: 5-35.
- 2000: *Más allá y más acá del Río Santa Cruz*, Buenos Aires.
- 2001: «El arte rupestre de los cazadores de guanaco de la Patagonia». En E. Berberían & A. Nielsen (eds.): *Historia Argentina Prehispánica*. Brujas. Córdoba: 839-874.
- 2003: «Grabados de Ea. La Flecha, Gobernador Gregores - Provincia de Santa Cruz». En A.M. Aguerre (comp.): *Arqueología y Paleoambiente en la Patagonia Santacruceña Argentina*. Ediciones del Autor. Buenos Aires: 121-137.
- GRADIN, C.J., C.A. ASCHERO & A.M. AGUERRE 1976: «Investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos, Alto Río Pinturas, Santa Cruz». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 10: 200-250.
- 1979: «Arqueología del área Río Pinturas (Provincia de Santa Cruz)». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 13: 183-227.
- HEYD, T. 2005: «Aesthetics and rock art: an introduction». En T. Heyd & J. Clegg (eds.): *Aesthetics and rock art*. Ashgate. Hampshire: 1-20.
- JOCHIM, M. 1983: «Palaeolithic cave art in ecological perspective». En G. Bailey (ed.): *Hunter-gatherer economy in prehistory*. New Directions In Archaeology. Cambridge University Press. Cambridge: 212-219.
- LEROI-GOURHAN, A. 1964: *Les religions de la Préhistoire (Paléolithique)*. Presses Universitaires de France. Paris.
- LESSEN-ERZ, T. 2008: «Space and discourse as constituents of past identities. The case of Namibian rock art». En I. Domingo Sanz, Fiore & S. May (eds.): *Archaeologies of art. Time, place, identity*. Left Coast Press. Walnut Creek: 29-50.
- LLAMAZARES, A.M. 1992: «Imágenes e Ideología: algunas sugerencias para su estudio arqueológico». En A.S. Gldsmith, S. Garvie, D. Selin & J. Smith (eds.): *Ancient Images, Ancient Thought. The Archaeology of Ideology*. Proceedings of the Twenty-Third Annual Conference of the Archaeological Association of the University of Calgary. Calgary: 151-158.
- MANCINI, M.V., N.V. FRANCO & G. BROOK 2013: «Palaeoenvironment and early human occupation of southernmost South America (South Patagonia, Argentina)». *Quaternary International* 299: 13-22.
- MARTINIC, M. 1995: *Los Aónikenk. Historia y Cultura*. Ediciones de la Universidad de Magallanes. Punta Arenas.
- MENGHIN, O. 1952: «Las pinturas rupestres de la Patagonia». *Runa* 5 (1-2): 5-22.
- 1957: «Los estilos del arte rupestre de Patagonia». *Acta Prehistórica* 1: 57-87.
- MIOTTI, L. 1991: «Manifestaciones rupestres de Santa Cruz: La Localidad Arqueológica Piedra Museo». En M.M. Podestà, M.I. Hernández Llosas & S.F. Renard de Coquet (eds.): *El Arte Rupestre en la Arqueología Contemporánea*. Buenos Aires: 132-138.
- MIOTTI, L. & N. CARDEN 2007: «The relationships of rock art and archaeofaunas in the Central Patagonian Plateau». En M. Gutiérrez, L. Miotti, M. Salemme, G. Mengoni & G. Barrientos (eds.): *Taphonomy and Zooarchaeology in Argentina*. British Archaeological Reports (BAR). London: 203-218.

- MITHEN, S. 1991: «Ecological interpretations of Palaeolithic art». *Proceedings of the Prehistoric Society* 57: 103-114.
- MOLINA, M. 1971: «Arqueología patagónica – arte rupestre austral». *Antiquitas* XII-XIII: 24-30.
— 1972: «Nuevos aportes para el estudio del arte rupestre patagónico». *Anales de la Universidad de la Patagonia* 1(2): 64-182.
- ORQUERA, L.A. 1987: «Advance in the archaeology of the Pampa and Patagonia». *Journal of World Prehistory* 1 (4): 333-413.
- PANZA, L. & M.R. FRANCHI 2002: «Magmatismo basáltico cenozoico extraandino». En M.J. Haller. (ed.): *Geología y Recursos Naturales de Santa Cruz. Relatorio del xv Congreso Geológico Argentino*. Asociación Geológica Argentina. Buenos Aires: 201-236.
- PANZA, L. & G. MARÍN. 1998: *Hoja Geológica 4969-I «Gobernador Gregores» Provincia de Santa Cruz*. Boletín 239. SEGEMAR. Buenos Aires.
- PAUNERO, R. 2009a: *El Arte Rupestre Milenario de Estancia La María, Meseta Central de Santa Cruz*. Municipalidad de Puerto San Julián. San Julián.
— 2009b: «Arqueología en la Meseta Central: La María y Cerro Tres Tetras». En: *Estado actual de las investigaciones realizadas sobre Patrimonio Cultural en Santa Cruz*. Dirección de Patrimonio Cultural. Subsecretaría de Cultura de Santa Cruz. Santa Cruz: 185-194.
- PAUNERO, R.S., A.D. FRANK, F. SKARBUN, G. ROSALES, G. ZAPATA, M.E. CUETO, M.F. PAUNERO, D.G. MARTINEZ, R. LÓPEZ, N. LUNAZZI & M. DEL GIORGIO 2005: «Arte Rupestre en Estancia La María, Meseta Central de Santa Cruz: Sectorización y contextos arqueológicos». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* xxx: 147-168.
- RE, A. 2010: *Representaciones rupestres en mesetas altas de la provincia de Santa Cruz. Circulación de información en espacios de uso estacional*. Tesis Doctoral. Universidad de Buenos Aires.
- RE, A., J.B. BELARDI & R. GOÑI 2009: «Dinámica poblacional tardía en Patagonia meridional: su discusión y evaluación a través de la distribución de motivos rupestres». En M. Sepulveda, L. Briones & J. Chacama (eds): *Crónicas sobre la piedra. Arte rupestre de Las Américas*. Ediciones Universidad de Tarapacá. Arica: 293-309.
- ROSENFELD, A. 1988: «Rock art conservation in Australia». En: *Special Australian Heritage Publication Series*. 2. Canberra. Australian Government Publishing Service.
- RUSO, A.M., A. FLORES & H. DI BENEDETTO 1980: «Patagonia Austral Extrandina». En J.C. Turner (ed.): *Geología Regional Argentina*. Academia Nacional de Ciencias 2. Córdoba: 1.431-1.482.
- SCHOBINGER, J. & C. GRADIN 1985: *Arte Rupestre de la Argentina. Cazadores de la Patagonia y Agricultores Andinos*. Ediciones Encuentro. Madrid.
- UCKO, P. & R. LAYTON (eds.) 1999: *The archaeology and anthropology of landscape. Shaping your landscape*. Routledge. London.
- VECTOR ARGENTINA S.A. 2005: «Estudios de la línea de base del proyecto Manantial. Informe arqueológico». En: *MWH Informe de Impacto Ambiental Proyecto Manantial Espejo*. Gobernador Gregores, Provincia de Santa Cruz, Argentina. Noviembre de 2005.
- WASHBURN, D. 1983: «Thoward a theory of structural style in art». En D. Washburn (ed.): *Structure and cognition in art. New Directions in Archaeology*. Cambridge University Press. Cambridge: 1-7.
- WIESSNER, P. 1989: «Is there a unity to style?». En M. Conkey & C. Hastorf (eds.): *The uses of style in archaeology*. Cambridge University Press. Cambridge: 105-112.



13 MARTÍ MAS CORNELLÀ & MAR ZARZALEJOS PRIETO
Editorial / Foreword

Monográfico: Arte rupestre en África, América, Asia y Oceanía

17 AGUSTÍN ACEVEDO, DÁNAE FIORE & NORA V. FRANCO
Imágenes en las rocas: uso del espacio y construcción del paisaje mediante el emplazamiento de arte rupestre en dos regiones de Patagonia centro-meridional (Argentina) / Images on rocks: use of space and landscape construction through the location of rock art in two regions of central-southern Patagonia (Argentina)

55 JOSÉ ANTONIO LASHERAS CORRUCHAGA & PILAR FATÁS MONFORTE
Itaguy Guasu: un abrigo con grabados de pisadas y abstractos en el Cerro Guasú (Amambay, Paraguay); su contexto en América del Sur / Itaguy Guasu: a rock shelter with footprint and abstract engravings in The Cerro Guasú (Amambay, Paraguay); its context in South America

87 HUGO ALEXANDER VAN TESLAAR
Interpretación del Arte Rupestre Centro-Sahariano: una aproximación al estilo de Cabezas Redondas / Interpretation of Central Sahara Rock Art: an approach to The Round Head style

123 GABRIELA INÉS SABATINI & VANINA VICTORIA TERRAZA
Distribución del diseño de las cabezas mascariformes en las representaciones rupestres del centro oeste argentino y del norte chico chileno: estilo, identidad y paisaje / Distribution of mask-like forms design in rock art of centre west of Argentina and small north of Chile: style, identity and landscape

147 RACSO FERNÁNDEZ ORTEGA, DANY MORALES VALDÉS, DIALVYS RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ & HILARIO COMENATE RODRÍGUEZ
Las estaciones rupestres de la cordillera de Guaniguanico, Cuba: análisis de evaluación y diagnóstico de los impactos medioambientales / Rock art stations of Guaniguanico mountain range, Cuba: an analysis of the evaluation and diagnosis of environmental impacts

Varia

173 RAMÓN FÁBREGAS VALCARCE, CARLOS RODRÍGUEZ RELLÁN, JORGE GUITIÁN CASTROMIL & XOÁN GUITIÁN RIVERA
Entre dos mundos: los grabados al aire libre de Pena Bicuda de Loureiro (Teo, Galicia, España) / Between two worlds: prehistoric open-air petroglyphs from Pena Bicuda de Loureiro (Teo, Galicia, Spain)

197 VICENTE CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, IVÁN GARCÍA JIMÉNEZ & FERNANDO PRADOS MARTÍNEZ
Cuestiones sobre la arqueología funeraria en el ámbito del Estrecho de Gibraltar: el ejemplo de la necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz) / Funerary archaeology issues in the area of the Strait of Gibraltar: the example of artificial cave necropolis of Los Algarbes (Tarifa, Cádiz)

219 ALBERTO PÉREZ VILLA
Una aproximación paleodemográfica comparativa a la estructura de edad y sexo de las poblaciones de la Edad del Bronce en el interior peninsular / A comparative paleodemographic approach to age and sex structure of a Central Iberian Bronze Age populations

249 ANTONIO PÉREZ LARGACHA
Tell Brak y Hamoukar: urbanismo en el norte de Mesopotamia en la primera mitad del IV milenio a.C. / Tell Brak and Hamoukar: Urbanism in the north of Mesopotamia in the first half of the 4th millennium b.C.

267 MONTSERRAT ANGLADA FONTESTAD, ANTONI FERRER ROTGER, LLUÍS PLANTALAMOR MASSANET, DAMIÀ RAMIS BERNAD & MARK VAN STRYDONCK
La sucesión de ocupaciones entre el Calcolítico y la Edad Media en el yacimiento de Cornia Nou (Menorca, Islas Baleares) / The succession of occupations between the Chalcolithic and Middle Ages in the site of Cornia Nou (Minorca, Balearic Islands)

297 DOMINGO FERNÁNDEZ MAROTO
Tornos de alfarero protohistóricos del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) / Protohistoric potter's wheels in the Iberian archaeological site 'Cerro de las Cabezas' (Valdepeñas, Ciudad Real)

323 ÁNGEL MORILLO CERDÁN & LAURA RODRÍGUEZ PEINADO
Acerca de unos retazos de tejido de lino procedentes del vicus romano de Puente Castro (León, España) / Fragments of linen fabric from the Roman military vicus of Puente Castro (León, Spain)

342 MÓNICA MAJOR GONZÁLEZ, EDUARDO PENEDO COBO & YOLANDA PEÑA CERVANTES
El *Torcularium* del asentamiento rural romano de Los Palacios, Villanueva del Pardillo (Madrid): a propósito de la producción de vino en la zona central de Hispania / The *Torcularium* at the Roman rural settlement of Los Palacios, Villanueva del Pardillo (Madrid): on the wine production in central Hispania

377 RAÚL ARANDA GONZÁLEZ
Una aportación al conocimiento de las producciones cerámicas de época visigoda: el conjunto cerámico de la parcela R3 de la Vega Baja (Toledo) / A contribution to the knowledge of the ceramic productions dated of Visigoth period: the ceramic assemblage of R3 plot of Vega Baja (Toledo)

447 JAVIER JIMÉNEZ GADEA & ALONSO ZAMORA CANELLADA
Sobre algunas llaves «islámicas» / About some 'Islamic' keys

Recensiones

483 FLORS UREÑA, ENRIC: *Los vasos del Palacio de Geldo. Forma, decoración y simbolismo en la «obra aspra» del siglo XV* (ANTONIO MALALANA UREÑA)